

El test de intolerancia alimentaria, una herramienta útil para mejorar la dieta

Noticias 24hs | 12-05-2025 | 20:42



Farmacia Portaceli

El interés por la salud digestiva ha crecido en los últimos años, especialmente en el contexto de una mayor conciencia sobre la alimentación. En este escenario, la intolerancia alimentaria se ha posicionado como un tema relevante. Se trata de una reacción del organismo ante ciertos alimentos que no puede procesar correctamente, lo que puede provocar síntomas como malestar estomacal, hinchazón o cansancio. A diferencia de las alergias alimentarias, las intolerancias no implican una respuesta inmunológica inmediata, y sus efectos suelen ser más graduales.

El test de intolerancia alimentaria se ha convertido en una herramienta de apoyo para quienes buscan identificar los alimentos que pueden estar afectando su bienestar. Este análisis permite detectar posibles desencadenantes de molestias persistentes. Los síntomas más comunes incluyen gases, dolores de cabeza, digestiones pesadas y fatiga, aunque pueden variar según cada persona.

El estudio sistemático de estas reacciones comenzó a consolidarse durante el siglo XX, a medida que la ciencia médica avanzaba en la comprensión de los procesos digestivos. Intolerancias como la lactosa, el gluten o ciertos aditivos alimentarios son hoy ampliamente reconocidas y forman parte de las evaluaciones clínicas en gastroenterología y alergología.

El diagnóstico es responsabilidad de profesionales de la salud, quienes evalúan los síntomas y solicitan pruebas específicas según cada caso. Estas pruebas pueden realizarse en hospitales, clínicas especializadas o laboratorios privados. La evaluación suele incluir un análisis detallado de los hábitos alimenticios y el historial médico del paciente, paso esencial para orientar el diagnóstico.

Existen distintas metodologías para identificar una intolerancia alimentaria. Entre las más utilizadas se encuentran los análisis de sangre, las dietas de eliminación y las pruebas de

provocación. En el primer caso, se mide la reacción del organismo ante determinados alimentos. Las pruebas de eliminación consisten en retirar algunos productos de la dieta para observar cambios en los síntomas. En cambio, las pruebas de provocación reintroducen estos alimentos de manera controlada para confirmar una reacción.

Una vez completado el proceso diagnóstico, se suele implementar un plan alimenticio adaptado. Este régimen incluye la eliminación temporal de los alimentos identificados como problemáticos, con una posterior reintroducción gradual. El objetivo es reducir los síntomas, mejorar la digestión y permitir que la persona conozca mejor su tolerancia alimentaria. En este contexto, en Farmacia Portaceli, explican: ¿Este enfoque no solo busca alivio físico, sino también promover una alimentación más consciente?.

En cuanto al precio, los costos pueden variar según el tipo de prueba y la tecnología utilizada. Algunas opciones básicas son más accesibles, mientras que los análisis más avanzados pueden tener un costo mayor. A pesar de ello, muchas personas consideran que se trata de una inversión valiosa, especialmente cuando las molestias interfieren con la calidad de vida.

El conocimiento sobre las intolerancias alimentarias sigue creciendo. Más allá del diagnóstico clínico, estos análisis permiten que las personas tomen decisiones informadas y adopten hábitos alimentarios que se ajusten mejor a sus necesidades. En un entorno donde la información médica y nutricional es cada vez más accesible, comprender cómo responde el cuerpo a los alimentos puede marcar una diferencia significativa en la salud diaria.